

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Trauma, elaboración de sucesos penosos, y funcionamiento reflexivo parental.

Vernengo, María Pía, Huerin, Vanina, Laplacette, Juan
Augusto, Duhalde, Constanza, Leonardelli, Eduardo y
RaznoszczykDe Schejtman, Clara.

Cita:

Vernengo, María Pía, Huerin, Vanina, Laplacette, Juan Augusto, Duhalde, Constanza, Leonardelli, Eduardo y RaznoszczykDe Schejtman, Clara (2016). *Trauma, elaboración de sucesos penosos, y funcionamiento reflexivo parental*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/324>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eAth/cRN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TRAUMA, ELABORACIÓN DE SUCESOS PENOSOS, Y FUNCIONAMIENTO REFLEXIVO PARENTAL

Vernengo, María Pía; Huerin, Vanina; Laplacette, Juan Augusto; Duhalde, Constanza; Leonardelli, Eduardo; Raznoszczyk De Schejtman, Clara

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El psicoanálisis señala la relación entre trauma y potencial psicopatológico. Sin embargo, se sostiene que los sucesos dolorosos no son en sí mismos factores de producción de patología, pero pueden constituir condiciones potenciales para la misma. En este trabajo nos enfocamos en el estudio de la relación entre el Funcionamiento Reflexivo (FR) y el registro del impacto emocional de determinados sucesos de vida en 18 madres de niños preescolares, a través de dos modalidades de indagación diferentes: la Entrevista de Desarrollo Parental (Slade 2005) y el cuestionario Autoanálisis de Sucesos de Vida (Casullo 1991). Se encontraron diferencias en el reporte en ambas instancias. Estas diferencias se vinculan con el nivel de Funcionamiento Reflexivo de las entrevistadas, y acerca de los efectos diferenciales que produce una entrevista personalizada y la administración de un cuestionario autoadministrado. El FR se considera un factor clave para comprender la organización del self y la regulación afectiva, y pensamos puede colaborar en la elaboración de sucesos de vida dolorosos y potencialmente traumáticos.

Palabras clave

Trauma, Funcionamiento Reflexivo, Cuestionario de Sucesos de Vida, Reporte de Eventos Traumáticos

ABSTRACT

TRAUMA, PAINFUL EVENT'S, ELABORATION AND PARENTAL REFLECTIVE FUNCTIONING

Psychoanalysis proposes a link between trauma and potential psychopathology. However, we assume that potentially traumatic events do not necessarily generate psychopathology but they provide a dispositional condition. Traumatic effect of a critical life event will depend on the subject's elaborative capacity. In this paper we focus on the study of the relationship between reflective functioning and the emotional impact of life potentially traumatic events in a sample of 18 mothers of preschool children, examined in two different ways: A semi-structured clinical interview (PDI) (Slade 2005) conducted by a senior psychologist trained in Psychoanalysis and in a self-administered questionnaire on Life Events (Casullo 1991). Differences were found in the two different instruments and were related to the level of Reflective Functioning (Fonagy et al 1993), and to the different impacts that the two ways of enquiry produce. Reflective Functioning is considered an important factor in self's organization and in affect regulation; we think it can help on painful and potentially traumatic life events elaboration.

Key words

Trauma, Reflective Functioning, Life Event Questionnaire, Traumatic Events Report

Introducción

Diversas investigaciones han sugerido una asociación significativa entre la ocurrencia de eventos vitales estresantes y la presencia de psicopatología, (Aszkenazi, 1991; Adams y Adams, 1993). Peter Fonagy y Mary Target afirman que la capacidad para mentalizar se ve debilitada en la mayoría de las personas que han experimentado algún trauma, estos individuos son más propensos a desarrollar trastornos de la personalidad (Fonagy & Target, 2008).

El psicoanálisis señala la relación entre trauma y potencial psicopatológico y sostiene que sucesos vitales dolorosos aumentan la probabilidad de vivencias traumáticas. Sin embargo, se sostiene que los sucesos dolorosos no son en sí mismos factores de producción de patología, pero pueden constituir condiciones potenciales para la misma (Benyakar, 2003).

Nos interesa preguntarnos cuáles serían las determinaciones que llevan a que los efectos que sucesos de vida dolorosos producen en diferentes sujetos. Factores tales como la constitución del yo, la mentalización, la capacidad de elaboración de duelos funcionan como factores protectores para morigerar el potencial insidioso de este tipo de sucesos. Es decir, el efecto traumático de un suceso vital depende de la intensidad disruptiva del suceso y de la capacidad mediatizadora y metabolizadora del sujeto y su medio próximo (Benyakar y Schejtman, 1998; Aulagnier, 1977).

La capacidad de los padres o cuidadores de reflexionar productivamente sobre su propia experiencia mental se torna particularmente importante cuando los niños se ven expuestos a experiencias desfavorables (Fonagy y ot. 1993). De ahí la importancia del estudio del funcionamiento reflexivo parental.

Este trabajo se enmarca dentro de un programa de investigación que toma como ejes la regulación afectiva madre-niño, el pasaje de la regulación diádica a la autorregulación afectiva en el bebé, y diversos aspectos inter e intra-subjetivos, entre ellos el funcionamiento reflexivo parental (FRP)[1] con el fin de relacionar el funcionamiento reflexivo con otros aspectos ligados a la interacción y la regulación afectiva en el ejercicio de la parentalidad.

Esto nos llevó a prestar atención al estudio de la relación entre el Funcionamiento Reflexivo (FR) y el registro del impacto emocional de determinados sucesos de vida en la población de madres de niños preescolares de la muestra mencionada. El FR se evaluó a partir de una entrevista en profundidad con un psicólogo formado y el impacto emocional de los sucesos de vida se evaluó a partir de un cuestionario autoadministrado.

Resultó interesante encontrar discrepancias entre las respuestas de las madres a ambos instrumentos y esto nos llevó a explorar más detalladamente estas discrepancias y a elaborar reflexiones que se presentan a continuación.

MARCO TEORICO

Trauma y sucesos de vida

El concepto de trauma ha sido abordado por diversos autores y con distintas características. Freud (1920) define trauma como un aflujo excesivo de energía, ante el cual el psiquismo queda incapacitado para ligar y demorar la descarga. Cuando un evento tiene una fuerte intensidad disruptiva, impacta en el psiquismo inundando su capacidad de ligazón y elaboración, se produce así un desborde en el yo. Esto puede llevar al sujeto a recurrir circunstancialmente a mecanismos de defensa primitivos con el fin de recuperar la homeostasis. El efecto traumático para el sujeto puede deberse a la magnitud del hecho en sí, a la acumulación de hechos penosos, o a una debilidad del yo en sí mismo. Cuanto mayor es la irrupción inesperada, mayor será el embate para el yo y más arcaicos los mecanismos que el yo implementará para recuperar el equilibrio de sus investiduras de objeto y narcisistas. De esta forma, puede verse interferida la capacidad de pensar y elaborar las experiencias. El trauma puede tener un carácter imprevisto, asociado con una amenaza exterior inesperada, cuyo sentido no se comprende, y por lo tanto insostenible (Ferenczi, 1932). O puede tener un carácter acumulativo, el cual alude a un tipo de interacción patógena entre el cuidador primario y el infante. Se caracteriza por un conjunto de tensiones vividas en las interacciones precoces, la repetición de eventos, a veces silenciosos e imperceptibles, que se acumulan en el tiempo ocasionando traumas psicológicos, (Khan, 1964). Ambos atacan en el sujeto, la posibilidad de representar y procesar.

Benyakar propone diferenciar “lo disruptivo” de “lo traumático”. “Lo disruptivo” alude a la capacidad potencial de un fenómeno de desestabilizar los procesamientos psíquicos, con dinámicas singulares que determinarán mayor o menor potencial de disruptividad. “Lo traumático” se concibe exclusivamente como un fenómeno psíquico, provocado por un impacto externo que causa una falla en la capacidad de procesar (Benyakar M., 2003). Todas estas cuestiones nos permiten considerar la multideterminación de las posibles patologías, ligadas a traumas.

El yo es donde impacta el trauma, pero también es desde donde se construyen los intentos de hacer frente al mismo (Yrigoyen y ot. 1992). Piera Aulagnier (1975) sostiene que la constitución del yo, en tanto historiador, es esencial para poder interpretar y resignificar su propio escenario histórico vivencial. Una auténtica historización supone una elaboración y metabolización del placer y del dolor, de lo que se tuvo y de lo que se perdió. Es la vía para integrar las experiencias vividas y sacarlas del circuito de la repetición. Esta capacidad, permite que los acontecimientos traumáticos pasen a formar parte de la trama significativa del sujeto. En los casos en que el yo presenta fallas en su constitución, es probable que la capacidad de historizar, se vea interferida.

Mentalización y funcionamiento reflexivo

Algunos autores, como Fonagy (Fonagy y ot. 1991) pusieron el énfasis en la capacidad de mentalización, ya que ésta se encuentra intrínsecamente ligada al desarrollo del sí mismo, a su organización interna. En este proceso la mente mediatiza su experiencia del mundo. La capacidad de mentalización, incluye un componente auto-reflexivo, permitiendo llegar a una percepción compleja del mundo interno, y un componente interpersonal ya que incide y se ve influida de manera permanente por los intercambios en el vínculo con los otros.

La mentalización se relaciona con el desarrollo de la capacidad para alcanzar experiencias más profundas en la relación con los demás, y consigo mismo. Esto permite dotar de sentido emocio-

nal a las experiencias y creencias vividas, y manejar su intensidad. Se produce así una conexión entre lo interno y lo externo. Una falla parcial en el logro de esta integración se vincula a los estados neuróticos; en personas con fallas de integración más profundas y extendidas en el tiempo, se puede sentir que, desde el punto de vista emocional, la realidad carece de sentido. (Fonagy y ot. 2003). Tienen a presentar una incapacidad para expresar en palabras y en símbolos las experiencias emocionales que hacen al sí mismo. Estudiar la capacidad de mentalizar tiene especial interés en la primera infancia ya que estas funciones son construidas a partir de la capacidad de los adultos significativos de transformar los estados emocionales (negativos) de los infantes (Winnicott 1965; Bion, 1962; Stern, 1985; Tronick, 1989). Por lo tanto, detectar dificultades en estos procesos es importante para el diagnóstico y las posteriores intervenciones.

El **Funcionamiento Reflexivo (FR)**, operacionalización del concepto de mentalización, se define como la capacidad de percibir y comprenderse a sí mismo, tanto como a los demás, en términos de estados mentales, es decir: sentimientos, pensamientos, creencias, deseos. (Fonagy y ot. 1993). Implica la capacidad para comprender que a las conductas o comportamientos de las personas subyacen intenciones y emociones que son inobservables, cambiantes y dinámicas. El FR se considera un factor clave para comprender la organización del *self* y la regulación afectiva (Fonagy y ot 1998; 2002).

Un aspecto importante en la consideración del FR es la capacidad de integrar e interpretar hechos del pasado infantil como parte de un relato coherente que permita incluir los procesos mentales vinculados a las conductas propias y de las figuras parentales, así como ponderar los efectos de dichas experiencias sobre el desarrollo de la persona y su modo de vivir las experiencias actuales. La Entrevista de Desarrollo Parental (PDI) posee un riqueza particular al brindar una articulación entre aspectos cuantitativos y aspectos cualitativos del Funcionamiento Reflexivo Parental, permitiendo una aproximación más amplia al estudio de la intersubjetividad diádica en los primeros tiempos de infancia.

Por ejemplo, se ha demostrado empíricamente que las diferencias individuales en el FR, se correlacionan fuertemente con el tipo de apego de la persona, evaluado a través de la Entrevista de Apego para Adultos (Main, 1985). Las personas con apego inseguro y/o desorganizado presentan niveles de FR muy bajos (Fonagy y otros 1993). Asimismo, aquellas personas que obtienen puntajes altos de FR, tienen una mayor probabilidad de tener niños cuyo apego con respecto a ellos sea seguro, que las personas que obtienen puntajes bajos de FR. La capacidad reflexiva ayuda al niño a distinguir entre la apariencia y la realidad. Los estudios en este ámbito señalan que en casos de maltrato o trauma, el FR permite que el niño sobreviva psicológicamente (Fonagy et al. 1998). Es decir, la capacidad de mentalización colabora en la elaboración de sucesos de vida dolorosos y potencialmente traumáticos.

METODOLOGIA

Estudio empírico, cuantitativo, descriptivo mediante encuestas y entrevistas, según la denominación propuesta por Montero y León (2007). La muestra estuvo conformada por 18 madres (entre 19 y 39 años) de niños de entre 4 y 5 años. Las madres fueron entrevistadas con el protocolo de la Entrevista de Desarrollo Parental (Slade et al., 2005). Luego, se les solicitó que completaran por sí mismas el cuestionario Autoanálisis de Sucesos de Vida (Casullo 1991).

Entrevista de Desarrollo Parental (PDI) (Slade et al. 2005)

Entrevista clínica semiestructurada que explora la visión del progenitor acerca de su historia vital, de sí mismo, de su hijo y de la

relación entre ambos. La entrevista fue realizada por investigadores del equipo, todos ellos psicólogos clínicos formados en psicoanálisis. Durante la entrevista, las madres despliegan una fuerte carga emocional que es contenida por el entrevistador.

Evaluación del Funcionamiento Reflexivo Materno

La transcripción verbatim de la Entrevista de Desarrollo Parental fue utilizada para evaluar el nivel de *Funcionamiento Reflexivo Materno (FRM)*. Análisis realizado por dos codificadoras certificadas, A. Zucchi y V. Huerin.

Este análisis permite determinar el nivel de Funcionamiento Reflexivo Materno:

a- **FRM Cuestionable o Bajo (3)**: nivel rudimentario de referencias a estados mentales y su impacto en la conducta no son explícitas.

b- **FR Alto (5-7)**. **FR Ordinario (5)**: capacidad reflexiva clara y bien integrada. Se observan limitaciones para comprender aspectos más complejos de las relaciones interpersonales. **FR Acentuado (7)**: conciencia clara de los estados mentales, integración original de sus propios estados mentales con los de su hijo. Formulaciones originales con detalles sobre pensamientos y sentimientos.

Cuestionario Autoanálisis de Sucesos de Vida (Casullo1991)

Cuestionario autoadministrable, con una lista con 54 experiencias de vida importantes. La persona debe identificar si algunas de ellas le han ocurrido, asignándole un valor entre 1 y 5 según el grado en que se vio afectada (1: nada; 2: poco; 3: algo; 4: bastante; 5: mucho). Se evalúa si se reportó el suceso como vivido y el grado de impacto emocional que le produjo. Un evento vital es considerado estresante cuando es perturbador e indeseable, y también según el grado de angustia que provoca y adaptación personal que exige. Se realizó un análisis sistemático de las respuestas brindadas en ambos instrumentos (SV y PDI) con el fin de cotejar si había *coincidencia* (sucesos reportados en SV y el nivel de impacto coinciden con el relato en PDI), *omisiones* (sucesos no reportados en SV y sí mencionados en PDI) o *rectificaciones* (la puntuación respecto al nivel de impacto en SV es diferente al relato acerca del mismo evento en PDI) en el reporte de ambos instrumentos. Se compararon las respuestas en ambos instrumentos y el nivel de FR[2] de las madres. Nuestro objetivo fue explorar si existía relación entre el nivel de funcionamiento reflexivo y el número de los sucesos de vida reportados, y por otro lado establecer el nivel de asociación existente entre el nivel de FR de y el número de **discrepancias registradas entre los dos reportes**.

RESULTADOS

Encontramos falta de coincidencia entre algunos sucesos tal como son reportados en el cuestionario autoadministrado SV y en la PDI. Aparecen 11 omisiones o rectificaciones parciales en SV. La dispersión de las mismas a lo largo de 10 tipos distintos de sucesos impide sacar una conclusión que asocie la omisión o rectificación al contenido del suceso, pero alerta sobre el límite de la validez del auto-reporte. Encontramos que las omisiones o rectificaciones parciales -la falta de coincidencia entre ambos reportes- se concentran en cinco de los 18 casos. De esos cinco casos, cuatro son madres con FR bajo. Nótese que las madres con FR bajo son 8 en total (tabla n° 1).

Tabla n° 1

N° Sucesos añadidos u omitidos (comparando PDI con Escala SV) por Nivel de Función Reflexiva (n=18)

N° de sucesos añadidos u omitidos en SV	Nivel de Función Reflexiva			Total
	Baja	Corriente (ordinary)	Remarcable (marked)	
0	4	8	1	13
1	1	1	0	2
2	2	0	0	2
5	1	0	0	1
Total	8	9	1	18

Entre las entrevistadas cuyo FR es bajo, las discrepancias se dieron por ejemplo, respecto al nivel de impacto sobre la muerte de un progenitor (marcado con bajo impacto en SV y relatado con gran angustia en PDI; o no marcar el suceso en SV y sí mencionarlo como muy angustiante en la PDI).

En el otro extremo, de las diez madres con FR promedio o marcado, nueve tuvieron coincidencia en la mención del suceso como ocurrido y en el grado de impacto, y la mención o relato de dicho suceso en la PDI. Es decir, en la mayoría hubo coincidencia entre lo puntuado en SV y los relatos de la PDI.

Se realizaron diversas pruebas tau con el fin de evaluar si la presencia de omisiones/rectificaciones se debía a que reportaban haber vivido más sucesos traumáticos, pruebas que arrojaron coeficientes de correlación bajos y negativos. En cambio, sí se encontró una correlación moderada, inversa y significativa entre el FR y la proporción de omisiones/rectificaciones sobre el total de sucesos (tabla 2).

Tabla n° 2

Razón de Sucesos añadidos u omitidos (comparando PDI con SV) sobre contados por Nivel de Función Reflexiva (n=18)

Razón de sucesos: (añadidos+rectificados) / contados	Nivel de Función Reflexiva			Total
	Baja	Corriente (ordinary)	Remarcable (marked)	
,00	3	8	1	12
,17	0	1	0	1
,25	2	0	0	2
,33	1	0	0	1
,83	1	0	0	1
Total	7	9	1	17

Esto respalda la idea de que la correlación inversa encontrada entre FR y Omisiones/rectificaciones es independiente de la cantidad e intensidad de los sucesos vividos. Es decir, la cantidad de sucesos desagradables o penosos vividos, al menos tal como los recoge la escala SV, no guarda relación con el nivel de FR. Es decir, que a mayor FR, se dan menos omisiones.

DISCUSION

Los resultados muestran que las madres con FR bajo mostraron mayor discrepancia en sus reportes acerca del impacto emocional de determinados sucesos de vida entre las dos modalidades de abordaje de la investigación, la entrevista PDI y la escala de autoanálisis de Sucesos de Vida. Es importante señalar que no se encontró relación entre el FR bajo y la mayor frecuencia de sucesos penosos o desagradables. Esto nos permite inferir que la cantidad e intensidad de sucesos desagradables no se relaciona directamente con un FR bajo, sino una mutideterminación más compleja. Al mismo tiempo, el hecho de que no se encuentre tal relación entre la cantidad de sucesos desagradables y el FR y sí se halle una relación entre el FR bajo y la discrepancia entre las dos modalidades de indagación, nos da pie a considerar la particular elaboración que los hechos penosos potencialmente traumáticos poseen para el sujeto. Si bien es necesario tener en cuenta el número reducido de la muestra, este resultado y su análisis podrían ser de utilidad con el fin de configurar posteriores estudios a los que nos estamos abocando, que permitan corroborar estos hallazgos y extender las inferencias ligadas a los mismos.

Se puede comenzar por considerar que la menor discrepancia entre los dos tipos de reportes de las entrevistadas con FR promedio/alto podría relacionarse con una mayor capacidad de registro y elaboración de acontecimientos potencialmente traumáticos. El FR opera como amortiguador, y permite al sujeto hacer frente a los embates internos y externos. Cuando a través de su capacidad de representar y ligar, el yo funciona como mediador y organizador de las vivencias, tiene más posibilidades de asimilar y elaborar las mismas. La mentalización se relaciona con la función mediadora del yo. Déficits en la capacidad de mentalizar, podrían dificultar contactarse con las emociones de forma significativa, o relacionarse consigo mismo como agente de sus experiencias, dejando al sujeto entonces más vulnerable frente a situaciones potencialmente traumáticas. A través del FR el sujeto puede elaborar sucesos potencialmente traumáticos, y alojarlos en la trama de la su historia vivida. Justamente, es probable que un FR bajo se relacione con tendencia a utilizar mecanismos defensivos más primitivos y con menor plasticidad en los mismos. La omisión de sucesos penosos en SV, podría relacionarse con mecanismos defensivos como negación, proyección o desmentida.

Es interesante que la presencia de un entrevistador, permitió que este tipo de sucesos potencialmente traumáticos fueran mencionados, con diferentes estilos según el grado de funcionamiento reflexivo de cada entrevistada. Es este punto que nos lleva a pensar acerca del papel del otro, como favorecedor del contacto emocional con uno mismo y sus experiencias.

El estudio presente nos llevó a preguntarnos también si algunas de las omisiones o puntuaciones dispares en el cuestionario autoadministrado pueden leerse al modo de lapsus o actos fallidos en el sentido de manifestaciones del inconsciente, obviamente por situaciones conflictivas o no resueltas.

Por otro lado, creemos que la propuesta de aplicar en una investigación, dos modos diferentes de recolección de datos, uno autoadministrado puntuado con una escala likert, y otro producido en la entrevista con un entrevistador entrenado, puede ampliar la riqueza y complejidad al estudio, en consonancia con la complejidad de los fenómenos estudiados. Los cuestionarios autoadministrados parecieran privilegiar la objetividad y la neutralidad respecto del entrevistador, mientras que las entrevistas con un psicólogo formado en psicoanálisis, apuntarían más a privilegiar aspectos de la subjetividad. Desde el punto de vista terapéutico, en la clínica en general, la

presencia y escucha empática del terapeuta abre la posibilidad de comenzar a registrar y nombrar estas experiencias. En el caso de la investigación de referencia, las variaciones en la mención y registro de sucesos dolorosos entre ambos instrumentos, podría considerarse también desde la perspectiva de los fenómenos transferenciales. Desde el psicoanálisis, el concepto de transferencia, que afecta tanto al observado como al observador, puede resultar útil. En lugar de ser un obstáculo insalvable para progresar, se convierte en una herramienta que sirve a los fines de la tarea (sea una investigación o tratamiento).

Desde el punto de vista de lo traumático, las condiciones individuales (nivel de FR por ejemplo) son importantes, pero también el papel del entorno y de los vínculos en particular para la posible elaboración de dichas vivencias.

En este sentido, nos parece interesante pensar sobre el papel del observador en la investigación. De alguna forma, el observador forma parte del objeto de estudio y está implicado. De allí el enriquecimiento mutuo entre la clínica y la investigación, especialmente en nuestro equipo donde todos los investigadores a su vez, se dedican a la clínica.

La inclusión de la incidencia del otro es condición ineludible. La alteridad, está siempre vigente. Desde la perspectiva que toma este trabajo, basada en la psicología del desarrollo y el psicoanálisis, es importante aceptar en las investigaciones la presencia de esta influencia y estudiar sus efectos.

Al mismo tiempo se podría cuestionar el límite de la utilización de instrumentos autoadministrados pensados como más objetivos que aunque posean validez en su confección no llegan a considerar las posibles omisiones, propias de los procesos defensivos. En cualquier actividad humana, la subjetividad va a estar implícita, aun en las formas experimentales más cuidadas. Es importante profundizar acerca de esta incidencia para ampliar el alcance de las conclusiones y detectar eventuales interferencias.

Quizás esto nos permite pensar en el valor de la integración en las investigaciones, de diferentes tipos de instrumentos, así como la realización de diversos niveles de análisis, combinando análisis cuantitativos, con otros cualitativos. Diferentes miradas y lecturas permiten enriquecer y tomar en cuenta las distintas dimensiones de los objetos de estudio.

NOTAS

[1] Programa de investigación longitudinal dirigido por la Prof. Clara R. de Schejtman desde el año 2000 (con subsidios de UBACYT e IPA. La investigación se realizó en dos etapas con la misma muestra de díadas madre-niño. La primera etapa se llevó a cabo cuando los niños tenían 6 meses y la segunda cuando los niños estaban en edad preescolar (Duhalde y ot. 2008 y 2011).

[2] Distribución de la muestra (n=18) en función del nivel de Funcionamiento Reflexivo: 8 madres presentaron FR Bajo y 10 presentaron FR Alto (9 FR promedio y 1 FR marcado)

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, J. y Adams, M. (1993). Effects of a negative life events and negative perceived problem solving alternative on depression in adolescents: a prospective study. *J. Child. Psicol. Pschiat.* 34 (5): 743-747.
- Askenazi, M. (1991). Sucesos de vida y psicopatologías. Casullo, M. y otros, Teoría y Técnicas de Evaluación Psicológica (67-87). Buenos Aires: Psicoteca Editorial.
- Aulagnier, P. (1975). La violencia de la interpretación. Buenos Aires: Amorrortu.
- Benyakar, M. (2003). Lo disruptivo. Editorial Biblos.

- Benyakar M y Schejtman, C. (1998) Salud Mental de los niños en guerras, atentados y desastres naturales. *Postdata, Revista de Psicoanálisis* año II N° 3 Homo sapiens, Fundación Estudios clínicos en Psicoanálisis
- Bion, W. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Casullo, M. M., De Figueroa, N., & Askenazi, M. (1991). *Teoría y Técnicas de Evaluación Psicológica*. Buenos Aires: Psicoteca Editorial.
- Duhalde, C., Huerin, V., Zucchi, A., Mrahad, M. C., Silver, R., Mindez, S., Feldberg, L., Esteve, J., Vernengo, P., Vardy, I., Barreryro, J. P., & Schejtman, C. (2008). Regulación afectiva diádica y autorregulación afectiva del niño. Su relación con la autoestima y el funcionamiento reflexivo de la madre. En C. Schejtman (Comp.), *Primera infancia. Psicoanálisis e investigación (71-84)*. Buenos Aires: Akadia.
- Duhalde, C., Tkach, C., Esteve, J., Huerin, V., Schejtman, C. (2011). El jugar en la relación madre-hijo y los procesos de simbolización en la infancia. *Anuario de investigaciones de la Facultad de Psicología UBA, XVIII*.
- Ferenczi, S. 1930, *Problemas y métodos del psicoanálisis*.
- Fonagy, P. (2000). Apegos patológicos y acción terapéutica.. En *Aperturas Psicoanalíticas* n°4 .
- Fonagy, P. (1999). Persistencias-transgeneracionales del apego: una nueva teoría. En *Aperturas psicoanalíticas* N° 3. <http://www.aperturas.org>.
- Fonagy, P. Gergely, G., Jurist, E. and Target, M. (2004). *Affect Regulation, Mentalization: Developmental of the Self*. New York: Other Press.
- Fonagy & Higgitt (1991). The capacity for understanding mental states: The reflective self in parent and child and its significance for security of attachment (with H. Steele, G.S. Moran, M. Steele, and A. Higgitt). *Infant Mental Health Journal*, 12, 201-218.
- Fonagy, P., Steele, M., Moran, G., Steele, H., & Higgitt, A. (1993). Measuring the Ghosts in the Nursery: an Empirical Study of the Relation Between parent's. *Mental Representations of Childhood Experiences and Their Infant's security attachment*, JAPA, 41(4), 957-989.
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H. (1991). Maternal representations of attachment during pregnancy predict the organization of infant-mother attachment at one year of age. *Child Development*, 62, 891-905.
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Moran, G. S., & Higgitt, A. C. (1991). The capacity for understanding mental states: The reflective self in parent and child and its significance for security of attachment. *Infant Mental Health Journal*, 12, 201-218.
- Fonagy, P. y Target, M. Apego, Trauma y Psicoanálisis El lugar de encuentro entre psicoanálisis y neurociencia (*)<http://revistamentalizacion.com/01> (2008)
- Fonagy, P., & Target, M. (2003). *Psychoanalytic theories. Perspectives from Developmental Psychopathology*. London: WhurrPublishers.
- Fonagy, P., Target, M., Steele, M y Steele, H (1998) *Reflective Functioning Manual, Version 5, Noviembre 1998*. Manuscrito no publicado.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio del placer, *Obras Completas, XIII*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Huerín, V., Duhalde, C., Esteve, J., & Zucchi, A. (2008). Funcionamiento reflexivo materno: un modo de abordar el estudio de la relación madre-niño. En C. Schejtman (Comp.), *Primera infancia. Psicoanálisis e investigación (99-109)*. Buenos Aires: Akadia.
- Irigoyen, R., Minotto, H., Pérez Lloveras, C. (1992). *Crisis - Tópica de lo traumático*. Buenos Aires: Tekné.
- Killingmo, B. (2005). Una defensa de la afirmación en relación con los estados de afectos no mentalizados. En A. Maladevsky, M. Lope, & Z. López Ozores (Comps.), *Psicosomática: Aportes teórico-clínicos en el siglo XXI* (pág. 169-186). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Main, M., Kaplan, N., & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50, 66-104.
- Montero, I. & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology* 7, 3, pp. 847-862
- Slade, A., Sadler, L., & Mayes, L. C. (2005). Maternal Reflective Functioning: Enhancing Parental Reflective Functioning in a Nursing/Mental Health Home Visiting Program. En L. Berlin, Y. Ziv, L. Amaya-Jackson, & M. Greenberg (Comps.), *Enhancing Early Attachments: Theory, Research, Intervention, and Policy (152-177)*. New York: Guilford Publications.
- Slaikeu, K. (1999). *Teoría de la crisis. Estructura general, en Intervención en crisis*. Méjico, Manual moderno.
- Stern, D. (1985) *El mundo interpersonal del infante*, 1990, Bs As: Paidós.
- Tronick, E. Z. (1989). «Emotions and emotional communication in infants», *American Psychologist*, vol. 44, pags.112-119, University of Massachusetts
- Trucco (2002). *Stress y trastornos mentales*. Revista chilena de neuropsiquiatría. Santiago de Chile.
- Winnicott, D. (1965). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Buenos Aires: Paidós.